

EL COMPORTAMIENTO FILIAL DE JESÚS

La originalidad del artículo que presentamos se pone de manifiesto ya en sus primeras líneas. Para determinar la relación filial de Jesús con su Padre, los investigadores se han fijado en la forma como Jesús la expresaba al orar o al hablar de Dios, o sea, han partido de sus palabras. En cambio, el autor lo hace investigando las tradiciones evangélicas sobre la actuación de Jesús. Para entenderlas adecuadamente, el autor elabora un “escenario de lectura”, en el que hay que situar dicha actuación.. Esta aportación original abre el camino a una magnífica tercera parte, en la que, con gran rigor y finura, y con una modestia poco común, se realiza un análisis histórico-crítico-literario de tres momentos álgidos de la vida de Jesús: bautismo y tentaciones; las comidas con los pecadores y sus exorcismos; su pasión y muerte-, en los que se manifiesta de un modo especial su relación única con el Padre.

Dios Padre en la actuación de Jesús, Estudios Trinitarios 34 (2000) 33-69.

Introducción

A partir de 1966, año de su publicación en alemán, el estudio de J. Jeremías *Abba. El mensaje central del Nuevo Testamento* (Salamanca 1981) fue punto de referencia obligado para abordar el tema de la relación de Jesús con Dios. Pero, hasta el presente, todos los estudios sobre el tema se han basado casi exclusivamente en la tradición de los dichos de Jesús. Nuestro estudio se refiere a otra línea de la tradición evangélica: la de los hechos de Jesús.

Un estudio sobre su comportamiento puede ayudarnos no sólo a comprender mejor cómo entendió y vivió él la paternidad de Dios, sino también a contextualizar sus palabras. Si sólo tenemos en cuenta éstas, corremos el riesgo de interpretarlas al margen del contexto en que tienen sentido: la vida de quien las pronunció. En la tradición evangélica la actuación de Jesús ha sido un criterio fundamental para entender su predicación y un antídoto contra interpretaciones gnósticas o docetas. No es casualidad que las antiguas colecciones de los dichos de Jesús hayan llegado hasta nosotros integradas en los Evangelios narrativos, y tampoco que los “Evangelios de dichos”, como el Evangelio de Tomás, se hayan transmitido sobre todo en círculos gnósticos.

Antes de pasar a estudiar el comportamiento de Jesús, haremos balance de lo que se ha dicho en los últimos años sobre la paternidad de Dios en las palabras de Jesús.